

Podemos, pero... ¿queremos?



Por ENCARNA

Queridos amigos lectores de SIEMBRA: Soy una manzanareña de 21 años y llevo un año fuera de nuestro pueblo; soy novicia concepcionista y vivo actualmente en el noviciado que nuestra congregación tiene en Marcilla (Navarra).

Recibo la revista Siembra todos los meses y me he decidido a escribiros, sobre todo, a los jóvenes.

Hace unos meses, en julio, hice el camino de Santiago andando y fue una experiencia única para encontrarme, primeramente a solas conmigo misma y con Dios. Era impresionante la cantidad de gente que lo iba haciendo y con una gran religiosidad.

Pero me voy a referir al encuentro de jóvenes europeos que a finales de julio se celebraba allí, en Santiago de Compostela.

Nos reunimos unos 50.000 jóvenes europeos, simplemente para hablar de Dios, así sin más.

Muchos de ellos llevaban kms. andando entre calores y fríos; sucios, porque lo único con lo que se podían duchar era con las mangueras que los bomberos ofrecían en el camino; con numerosas ampollas en los pies y muchos de ellos con grandes vendajes para no cojear tanto y todo para decir que ellos eran cristianos, que querían afirmar su fe en ese caminar duro. La verdad es que para unas vacaciones, se podrían haber ido a la playa y no se hubieran cansado tanto. Pero no, quisieron afirmar con su presencia que la iglesia sigue siendo joven y comprometida.

Durante estos días de encuentro en Santiago, nos reuníamos en iglesias por grupos y se tenían unas catequesis. En ellas hablamos de cómo estamos respondiendo a nuestra fe actualmente los jóvenes y qué nos exigía particularmente a cada uno. Todos salimos con un compromiso firme de cara a la realidad de nuestros sitios de origen. Y no se dijeron grandes hazañas, nos propusimos hacer IGLESIA comenzando por nuestra familia y nuestro entorno porque si no hay raíces, no se puede dar fruto.

Se veía una juventud que tiene ganas y hambre de Dios, que tiene ganas de construir una sociedad basada en la libertad y la igualdad y esto sólo puede venir de manos de Él.

Sólo una cosa me entristeció: no ver a ninguna representación de jóvenes de Manzanares o de Ciudad Real en aquel encuentro. ¿Cómo podéis perderos esta oportunidad única de vivir, de salir de la rutina de la cerveza y del bar? sí, ya sé que no es justo generalizar, todos los jóvenes no somos iguales, pero... ¿por qué a esa juventud comprometida con su vida y con sus ideales no se la oye gritar ya, romper con los moldes que les esclavizan?

Decimos que somos libres cuando todos llevamos la misma marca de ropa; decimos que somos libres cuando la televisión nos tiene comido el coco y no vemos más allá de la caja tonta; decimos que somos libres cuando nos atamos a la opinión de los más "fuertes" para ser los tontos de turno; decimos que somos libres cuando no nos hacemos responsables de nuestra propia vida y nos escondemos bajo las faldas de nuestros padres y luego nos exigen ellos mismos esa responsabilidad, ya no nos valen y gritamos enfurecidos que nos vamos de casa.

Decimos que somos libres cuando rechazamos una oportunidad de vivir la verdadera amistad y amor en comunión con otros jóvenes, en comunión con Dios. Y no estoy haciendo un llamamiento a la vida religiosa sino a que cada uno descubráis vuestra vocación humana ante el futuro que como solemos decir es nuestro.

Espero que no sea un futuro materializado, sin ideales, pasivo. Espero que sea un futuro en el que todos, sin distinción, estemos siempre unidos, en comunión ininterrumpida de amor y de conocimiento, en mutua colaboración y servicio. Y todo eso se puede conseguir si comenzamos a vivir libres en nuestro entorno, en nuestra familia, en nuestro barrio, con los amigos, ya sabes, no tenemos necesidad de tener una sola cerveza en la mano, con nuestra iniciativa e imaginación podemos SER EL FUTURO... pero sin DIOS, NUNCA ¿por qué no probáis? Nos vemos en el próximo Encuentro de Jóvenes para hablar... de nuestras cosas.

El Sagrario

A Simón Fernández

El rostro transformado,
con el mirar cansado,
me acerco a tu morada
de luz en la alborada,
soñando que me dejas a tu lado
para sentir tu amor de/
[Enamorado.

El paso meditado
en el aire irisado,
me acerco a tu morada,
en cales encalada,
para bañarse en chorros/
[encalmados,
que me limpien mi cuerpo/
[traspasado.

A veces trastornado
de mi mente borrado,
me acerco a tu morada,
con luz de madrugada,
para vivir un sueño regalado,
que das a mi corazón enagenado.

Me acerco emocionado,
devoto y asustado,
con el alma cambiada
en gloria calculada,
dando amor a las cosas que me/
[has dado,
que me ayudan a ser tu/
[enamorado.

En el collado, alado,
con plumaje dorado,
me acerco a tu morada
en aire ventilada,
andando sobre nubes, sosegado,
para gozar de amor en tu/
[poblado.

De gesto maquillado,
con el cuerpo sagrado,
me acerco a tu morada,
por soles habitada,
para sentir en trance saturado,
todo lo que me has dicho y me/
[has/ amado.

Loco de amor y amado,
poseo y asustado,
me acerco a tu morada
en cielos tachonada,
inclinando mi pecho y mi/
[costado
viviendo de tus amores de/
[entregado.

ANTONIO INIESTA